



El drama para calefaccionar los hogares suma un nuevo golpe: alza de \$70 en el litro de parafina

DESIGUALDAD. *El incremento afecta a las familias más vulnerables de Osorno, que cada día tienen más problemas para acceder al tan ansiado calor en sus viviendas, por el alto valor de la leña, electricidad, gas e incluso el carbón. Esta realidad incrementa la pobreza por la falta de acceso a servicios energéticos esenciales para satisfacer las necesidades básicas. Afectados relatan su angustia en días de invierno.*

Verónica Salgado
cronica@australosorno.cl

La pobreza energética se refiere a la situación que enfrentan las personas que, en su hogar, no pueden acceder a servicios energéticos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, debiendo destinar una parte excesiva de sus ingresos mensuales al pago de energía. Esto se manifiesta en la imposibilidad de mantener una temperatura adecuada en la vivienda, la falta de acceso a sistemas de calefacción, entre otros factores que profundizan las desigualdades sociales y económicas, afectando con mayor intensidad a los hogares más vulnerables, sobre todo de adultos mayores pensionados.

El alza en el precio de la parafina -de 70 pesos registrada este miércoles- profundiza la pobreza energética en la provincia, impulsada principalmente por la falta de recursos económicos que impide a muchas familias acceder a diversas fuentes de energía para calefaccionar sus hogares. A ello se suman los altos precios de la leña, el gas, la electricidad e incluso el carbón, que resultan prohibitivos, obligando a las familias de la provincia a elegir entre alimentación, salud o calefacción.

Un drama que, según los vecinos afectados, se incrementa cada año en temporada de invierno (que en la zona puede extenderse hasta por ocho meses), por lo que contar con algún sistema de calefacción, aunque sea por un par de



EL ALZA EN EL VALOR DE LA PARAFINA ANUNCIADO EL MIÉRCOLES POR LA ENAP SE VIO REFLEJADO AYER, SORPRENDIENDO A MUCHOS OSORNINOS.

horas al día, se ha vuelto una necesidad básica para temperar las viviendas, secar la ropa o cocinar.

La situación se vuelve más compleja si se considera el elevado costo de las fuentes de energía calórica: el precio del metro cúbico de leña fluctúa entre \$50.000 y \$70.000; la carga de gas de 5 kilos supera los \$15.000; las cuentas de electricidad presentan alzas constantes superiores al 50% en los últimos años; y el saco de carbón está por sobre los \$20.000 en promedio. Ahora, el litro de parafina alcanzó los \$1.125, acumulando un incremento de \$100 en sólo dos semanas, con estimaciones que apuntan a nuevas alzas.

“Al final uno no tiene cómo ahorrar, porque con el frío que hace estás obligado a buscar opciones para calentar la casa, más aún con niños. Todo está caro: la leña, el gas, la parafina... ni hablar de la luz. Lo único que no suben son los sueldos”.

Sofía Peña
vecina

Diversos estudios advierten que la pobreza multidimensional actualmente considera la desigualdad energética como una crisis social que impacta fuertemente a los sectores más vulnerables, los cuales se encuentran desamparados por un sistema estatal que no entrega ayudas concretas para enfrentar el alto costo de la vida, tanto en alimentos como en servicios básicos, incluida la calefacción, mientras los salarios y pensiones se mantienen estancados.

“EL CALOR ES UN LUJO”

La tarde del miércoles, la ENAP informó sobre un nuevo aumento en los precios de los combustibles a partir del jue-

ves, señalando que el incremento se debe a factores como los costos de importación desde mercados internacionales (principalmente la Costa del Golfo en Estados Unidos), el transporte marítimo hacia Chile, las normas de funcionamiento del Mecanismo de Estabilización de Precios de los Combustibles (Mepco) y el Fondo de Estabilización de Precios del Petróleo (FEPP).

El alza fue de \$26,9 por litro para las gasolinas de 93 y 97 octanos, y de \$69,4 para el kerosene (o parafina), superando los \$1.120 por litro.

Rogelio Cárdenas, quien compraba parafina ayer para calefaccionar su casa en estos días de frío intenso, expresó



70 pesos por litro

fue el alza del Kerosene (parafina) generada ayer (jueves) en todo el país, según informó Enap. Tras ello, el litro llegó a \$1.125 en los servicentros de Osorno.

(viene de la página anterior)

que “me encontré con esta sorpresa de que subió 70 pesos el litro. Ya pasamos los \$1.100 por litro. Compré la misma cantidad de plata que siempre, pero cada vez me alcanza para menos. Uso estufas antiguas que aún sirven, pero ya no tengo otra opción. Lo que hago es prenderla un rato en el comedor y después calentar la pieza. La verdad es que en el sur ya es casi un lujo pensar en tener la calefacción encendida todo el día... el resto del tiempo parecemos avatar, como dice mi nieto, todos azules”.

Sofía Peña, en tanto, comentó que utilizan la estufa a parafina sólo en las mañanas y la combustión lenta por las tardes.

“Al final uno no tiene cómo ahorrar, porque con el frío que hace estás obligado a buscar opciones para calentar la casa, más aún con niños. Todo está caro: la leña, el gas, la parafina... ni hablar de la luz. Lo único que no suben son los sueldos y eso parece que a nadie le importa. Con esta alza, por ejemplo, no es que gastes más plata, pero compras menos, y eso significa menos tiempo de calor en la casa”, lamentó.

Según cifras del Censo 2024, en la comuna existen 62.545 hogares, de los cuales el 66% (41.279 hogares) utiliza leña para caleccionarse; un 9,7% (6.006 hogares) usa pellet; el 8,4% (5.253 hogares) electricidad; un 0,2% (125 hogares) otro tipo de energía; y el 0,3% (187 hogares) no utiliza ningún sistema de calefacción.



DURANTE LAS DOS ÚLTIMAS SEMANAS, LA PARAFINA HA SUBIDO \$100 EL LITRO, LO QUE AGUDIZA LA CRISIS DE CALEFACCIÓN EN LA COMUNA.

Aunque las cifras indican que la leña es la fuente más utilizada, muchas familias combinan su uso con parafina o electricidad para temperar espacios más pequeños o de forma rápida.

Nancy Agüero expresó su molestia por las constantes alzas en productos de primera necesidad.

“Antes, privándose de ciertas cosas y comprando sólo lo justo, alcanzaba para vivir el mes. Eso ya no es así y a nadie le interesa. Lo grave es que en el sur la gente tiene que elegir entre comer o caleccionarse. Eso debería preocupar a los parlamentarios, pero no hacen

239.107 habitantes

registra la provincia de Osorno, según el Censo 2024, donde la comuna de Osorno concentra la mayor población, con 166.455 personas.

“Uso estufas antiguas que aún sirven, pero ya no tengo otra opción. Lo que hago es prenderla un rato en el comedor y después calentar la pieza. La verdad es que en el sur ya es casi un lujo pensar en tener la calefacción encendida todo el día... el resto del tiempo parecemos avatar, como dice mi nieto, todos azules”.

Rogelio Cárdenas vecino

nada, porque ellos están calentitos en sus casas, peleando por tonterías políticas mientras los pobres estamos pasando frío, hambre y necesidades”, afirmó.

UNA MIRADA EXPERTA

Nancy Bello Barrientos, asistente social y jefa de carrera de Servicio Social en el Instituto Profesional Santo Tomás de Osorno, explicó que “en la comuna y provincia de Osorno, la desigualdad energética es mucho más que un concepto técnico: es una realidad cotidiana que se vive con crudeza cada invierno. Mientras algunos hogares cuentan con sistemas eficientes, ais-

2016 abril entró en vigencia

el Plan de Descontaminación Atmosférico (PDA) de Osorno, con una duración de 10 años, cuyo objetivo es mejorar la calidad del aire y reducir el Material Particulado Fino (MP2.5).

“Debemos preguntarnos ¿por qué en pleno siglo XXI hay hogares donde abunda el frío, pero escasea el apoyo estatal?. Es urgente repensar las políticas públicas desde una mirada territorial, humana y equitativa”.

Nancy Bello asistente social y jefa de carrera de la UST de Osorno

con consecuencias graves: contaminación, enfermedades respiratorias y un círculo vicioso de pobreza”, indicó.

Finalmente, precisó que “la desigualdad energética se suma a otros factores socioeconómicos que profundizan las brechas sociales. ¿Cómo es posible que en pleno siglo XXI haya hogares donde abunda el frío, pero escasea el apoyo estatal?. Es urgente repensar las políticas públicas con una mirada territorial, humana y equitativa. La calefacción no debe ser un lujo, sino un derecho. Mientras exista un niño en Osorno que no pueda estudiar por tener las manos entumecidas, o un adulto mayor que se enferma cada invierno por la mala calidad del aire, no podremos hablar de desarrollo. La pobreza energética en Osorno no puede seguir siendo invisible. La dignidad comienza por el calor del hogar”, enfatizó la profesional. **CS**